

Editorial

Futuro/Presente

... "los poderosos siempre lo supieron, la reincorporación de los excluidos entrañaba una reducción de sus privilegios. Por eso a los excluidos que tomaban conciencia de su exclusión los señalaban como herejes, cualesquiera que fuesen sus doctrinas"...

El nombre de la rosa

Umberto Eco

"Podemos asegurar ahora, apoyándonos en pruebas irrefutables, que el período de estado salvaje ha precedido al estado de barbarie en todas las tribus de la humanidad, de la misma manera, sabemos que la barbarie ha precedido a la civilización. La historia de la humanidad es una en cuanto a origen, una en cuanto a experiencia, una en cuanto a progreso".

La sociedad arcaica

Morgan

Esta última frase, expresión del pensamiento occidental en su período de mayor apogeo, nos habla de importantes certezas que atravesaron a todo este siglo.

Certidumbres de occidente, en cuanto a origen, linealidad y final, que dieron forma a las más diversas producciones, tanto en el campo de lo social, la política, como en lo cotidiano. Todo el proceso de colonización del tercer mundo se apoyó en ellas, actuando como justificativo, dando sentidos, generando empresas emancipadoras, enunciadas casi siempre en la búsqueda del "bien" hacia los otros.

El presente nos muestra la explosión de las certidumbres, de los sentidos predeterminados, de ahí que las prácticas surgidas en aquel momento hoy tiendan a mirarse a sí mismas desde una perspectiva diferente, intentando repensarse. Tal vez, reaprendiendo que existen otras lógicas, otras nociones, otras temporalidades, otras posibilidades, por fuera de la unilinealidad de occidente.

Pero el discurso occidental hoy nos niega el futuro como posibilidad, probablemente al haber agotado el propio, y ahora quiere enseñarnos su propia desesperación. Así, se habla de un presente flexible, de una era donde el futuro termina, desaparece, se desintegra. Es posible que esto sea

cierto y, si el futuro es el que Morgan nos proponía, seguramente es necesario para quizás poder construir otras certezas; las propias; las imprevisibles. Las que pueden llegar tal vez desde el "otro lado", ése que las políticas económicas del "nuevo orden" excluye, poniéndolo a veces en el lugar de la herejía y otras, en el de la sospecha o la criminalidad.

Alfredo Juan Manuel Carballeda